

Bitácora 10, jueves 17 de marzo de 2016

No necesitamos conocer de música para apreciarla y saber las emociones que despierta en nosotros. Siempre resulta agradable tener la posibilidad de asistir a un concierto, pero si además estimula ese sentimiento de venezolanidad que en estos momentos aflora más que nunca, nuestra *contentura* y emoción no tienen precio. Y eso fue lo que ocurrió esta noche del jueves 17 de marzo, cuando asistí al concierto de *C4 Trío* en la sala CAF, en Caracas.

Soy fanática de *C4 Trío*. Realmente disfruto de este ensamble singular en el que el virtuosismo es la nota predominante del grupo. Mi entusiasmo viene desde hace ya algunos años, cuando en 2006 llegó a mis manos el



compacto *C4 Trío* a secas, y con el cual nació para la audiencia venezolana esta agrupación compuesta por Jorge Glem, Héctor Molina y Edward Ramírez, ya constituidos en 2005. En 2009 se les unió el bajista Rodner Padilla, con quien han cosechado triunfos y reconocimientos en Venezuela y el exterior. Desde entonces nos han deleitado con un derroche de tecnicismo y habilidad en la ejecución de nuestro instrumento bandera.



En años subsiguientes su discografía contempla 3 nuevos álbumes: *Entre manos* (2009); y *Gualberto+C4* y *De repente*, ambos en 2013. Así como premios y reconocimientos a nivel nacional e internacional, siendo uno de los más relevantes el *Grammy Latino* en 2014, en la categoría de *Mejor grabación* por el álbum *De repente*.



Estos talentosos músicos tienen proyectos individuales que exploran sus potencialidades particulares sobresalientes; pero cuando se juntan, la hermandad y la

buena vibra, se hacen sentir. Son, como dijo en alguna oportunidad Marcial Istúriz, músico: “...una maquinaria bien engrasada donde cada pieza funciona a la perfección...”.

En 2012, Glem graba junto Padilla y un grupo de músicos invitados de excepción el CD titulado *Jorge Glem en El Cerrito* teniendo como locación la icónica casa de Anala y Armando Planchart, diseñada por Gio Ponti. En aquel entonces entendí que esta joya de la arquitectura de la modernidad caraqueña era el marco perfecto para presentar el talento de estos jóvenes músicos, con un nivel técnico sorprendente, sonoridad y color en cada una de sus composiciones y una manera única de interrelacionarse musicalmente. Luego, en 2015 *C4 Trío* en pleno, hizo un video promocional por el 10mo aniversario de la agrupación, regresando a la misma locación de *El Cerrito*. En esta oportunidad con el nuevo integrante desde 2014, el bajista y contrabajista Gustavo Márquez.



El ensamble *C4 Trío* se convierte en la cara fresca de la vanguardia musical venezolana, unido por un instrumento particular que está sembrado en las raíces de nuestro folklore venezolano: el cuatro; con potencialidades aun no estudiadas y una capacidad de adaptación a ritmos y géneros foráneos, nunca antes explorada. Y es aquí donde está el verdadero virtuosismo de estos intérpretes, que han sabido dar un colorido adicional a la sonoridad de este popular instrumento, pulsando, rasgando o frotando sus cuerdas; en ocasiones, usando su caja armónica a modo de instrumento de percusión; o deslizando sus dedos sobre los trastes del instrumento. En fin, una gama de sonidos arrancados a punta de ingenio, tecnicismo y destreza ejecutoria.

Es la música venezolana sin perder su esencia, ritmo y color, en fusión con géneros como *jazz*, *salsa*, *ska*, *bossa nova*, y *pop*, entre otros. Son la combinación de tradición y sensibilidad contemporánea; la sonoridad y versatilidad del cuatro venezolano en resonancia urbana.

Y fue así que este trío– desde hace tiempo, cuarteto– se presentó en esta ocasión a sala llena. El público entusiasta y venezolanísimo aplaudió a rabiar cada una de las interpretaciones de estos músicos venezolanos que despiertan la fe que tiene todo un país en su juventud talentosa y trabajadora.



El repertorio, variado y emotivo, fue un paseo musical que inició con el joropo *Zumba que zumba cum laude* para inmediatamente conectar con un *choro* –ritmo típico– brasileño. Luego interpretaron composiciones pertenecientes a cada uno de los intérpretes. De Jorge Glem, *Merengue today*; *Incertidumbre*, vals de Héctor Molina. *Vals risueño*, de Edward Ramírez–en honor a su pequeño hijo– y una original con posición del bajista Gustavo Márquez, inspirada en la sonoridad del tambor de Tarma, localidad de la costa de Carayaca. Siguiendo el hilo musical, *C4 Trío* ejecutó un paréntesis con versiones ingeniosas desde el punto de vista técnico y sonoro de piezas harto conocidas de Stevie Wonder y Beatles, cerrando con *Periquera* y *Joropo 6 x derecho*.

Virtuosismo, destreza, ejecución, tecnicismo y amor al instrumento insignia del folklore venezolano. Todo eso y mucho más es *C4 Trío*, sembrando conciencia de país a través de la música.

Lieska Husband S.

Imágenes:

Lieska Husband S.

<http://c4trio.com/site/>

Videos:

Lieska Husband S.